



Programa Educación en Valores

Sesión 10	Acoso Sexual.		Fecha de Aplicación:	Junio del 2018.
Valor:	Respeto		Prioridad Educativa:	Mejora del Aprendizaje Convivencia Escolar
Competencia que se favorece:	Analizar la información y emplear el lenguaje para la toma de decisiones.		Propósito:	Desarrollen su expresión oral para comunicar con claridad sus ideas al analizar el cuento.
Competencia para la vida que se favorece:		Competencias para el manejo de situaciones.		
Nivel:	Primaria.	Asignatura:	Español.	
Grado:	Primero.	Bimestre	Quinto.	

Secuencia de Actividades:

Inicia			
<p>Iniciar la clase cuestionando a los niños cuáles son los nombres de las partes de su cuerpo, repasar algunas partes y mencionar que hay algunas que son privadas y que no deben de mostrarse o ser tocadas por otras personas, inclusive, debemos cuidarlas de ser golpeadas.</p> <p>En grupo jugar a reconocer cuáles son las partes públicas (que pueden mostrarse) y cuáles las privadas (que no pueden mostrarse).</p> <p>Recorrer el esquema corporal mencionando cada parte y pidiendo a los niños que digan a coro si es pública o privada, por ejemplo, brazo, cabeza, pene, dedos, glúteos, etc. Comentar que se leerá el cuento "Estela grita muy fuerte". Anticipar el contenido de la historia.</p>			Tiempo 10 min
Desarrolla.			
<p>Dar lectura al cuento "Estela grita muy fuerte", comentar y discutir su contenido de acuerdo a lo que el docente considere, hacer énfasis en la petición del tío Anselmo de mantener el secreto. Cuestionar qué harían en esa situación.</p> <p>Repartir a cada niño una hoja con títeres de dedos para que los coloreen y recorten.</p>		Tiempo 30 min	
Cierre.			
<p>Platicar acerca de lo importante que es practicar el respeto hacia los demás para no dañar las partes del cuerpo privadas y públicas.</p> <p>Usando los títeres los niños se encargarán en parejas de crear una historia o hacer algunas variantes de la que se les contó en donde se cuiden las partes privadas de los niños. El docente selecciona algunos alumnos para que estos pasen y cuenten la historia utilizando sus títeres.</p>		Tiempo 20 min	
Recursos.	Producto.	Observaciones.	
<ul style="list-style-type: none"> Cuento "Estela grita muy fuerte" Hoja con títeres de dedos. 	<p>Representación con títeres. </p> <p>Maestr@, únete a nuestro grupo y comparte tus evidencias de la sesión utilizando el hashtag #NoAlAcosoSexual</p> <p>https://www.facebook.com/groups/MEPEVJUA/REZ/</p>	<p>No es necesario usar todos los títeres, el alumno puede seleccionar qué títeres usar.</p>	

¡Estela, grita muy fuerte!

A Estela le gustan muchas cosas. Le gusta jugar con el agua de la bañera e imaginarse que es un delfín que se vuelve pequeño, pequeño y se mete de un brinco por el ducto de la ducha.

También le gusta jugar con sus amigos en la escuela. Tiene muchos amigos: Guille, Bruna, Brai, Ana, María... Pero su amiga más amiga es Lucía. Con Lucía puede jugar a un millón de cosas. Lástima que tenga tanto genio. Hoy, por ejemplo, cuando en la hora de la lectura, Estela agarró un libro precioso con peces fantásticos de color lila, que es su color preferido, Lucía se enfada porque ella también quiere leerlo y empieza a pellizcarle los brazos y las piernas. Estela, que no sabe qué hacer, se pone a llorar bajito. Y cuando deja de notar las uñas afiladas de Lucía, abre los ojos y ve a la maestra Conchita, que ha separado a las niñas y regaña a Lucía por su mal carácter incontrolable.

- Pero Estela, cariño, ¿Por qué no has dicho nada? Te ha dejado llena de marcas...

- Es que... no sabía qué hacer. - Estela se encoge de hombros y mira a Lucía, que ya pone cara de arrepentida.

- ¿Verdad que no te gusta que te peguen? - Le pregunta Conchita, y Estela dice que no con la cabeza. - Pues cuando alguien te hace algo que no te gusta, tienes que decirle que pare. Y si no para, entonces GRITAS muy fuerte hasta que vengan a ayudarte. No tienes que dejar que te hagan tanto daño.

- Y tú, Lucía, aprende a pedir las cosas. No puede ser que por culpa de tu mal genio le hagas daño a tu mejor amiga. Venga, dale un beso y pídele perdón.

A Estela le gusta su pelo, oscuro y larguísimo. A veces se imagina que su pelo es un vestido mágico que la protege del mundo y la hace más fuerte. Pero cuando su madre la peina después del baño, se da cuenta de que, en realidad, sólo es pelo y que cuesta mucho desenredarlo. Pero esta vez, cuando mamá le hace daño con el peine, Estela piensa en lo que le ha aconsejado Conchita y dice:

- Mamá, ¿Me puedes peinar más suave? Es que me estás haciendo daño.

Mamá se sorprende un poco, porque Estela no se ha quejado nunca, pero le da un beso y le dice:

- Claro, preciosa, iré con más cuidado. Si vuelvo a hacerte daño, me avisas.

Estela está contenta ¡El truco de Conchita funciona! Otra cosa que le gusta mucho a Estela es ir a comer a casa de los abuelos los domingos, porque la abuela siempre le hace tortas de papa con croquetas, que es su plato preferido. Hasta hace poco, también le gustaba jugar con el tío Anselmo,

que le hacía trucos de magia con las cartas y le contaba cuentos divertidos, pero últimamente ha empezado a hacer cosas raras y ya no le gusta nada. La encierra con él en la habitación mientras los mayores hablan en el comedor, le quita la ropa y le hace unas cosquillas muy raras por todo el cuerpo.

La primera vez que el tío Anselmo lo hizo, cuando ella le preguntó por qué le quitaba la ropa, él le dijo que era su sobrina preferida y que la quería mucho, y que ese juego era el juego más secreto de todos. Como Estela era la sobrina a quien más quería, debía hacerle caso y guardarle el secreto.

Estela no acababa de entender aquel juego tan desagradable, porque se supone que los juegos tienen que ser divertidos, pero no quería que el tío Anselmo se enfadara por su culpa, así que se callaba y se aguantaba. Pero este domingo, cuando su tío empieza a tocarla por todo el cuerpo, Estela nota como el asco la recorre de los pies a la cabeza, recuerda otra vez el consejo de Conchita y cómo mamá le hizo caso al peinarla, y le dice:

- Tío Anselmo, lo que me haces no me gusta nada. Déjame en paz.

El tío Anselmo no le hace caso y Estela nota cómo de dentro le sale un grito enorme. Un grito tan fuerte que se escapa por la ventana y viaja mar adentro. Entonces tío Anselmo le arregla el vestido con rapidez y se asoman por la puerta mamá y papá, los abuelos, la tía Carla y el tío Jaime y hasta la prima Miriam.

- ¿Qué ha pasado? - Preguntan todos a la vez.

El tío Anselmo, que de golpe se ha puesto pálido como la leche, dice:

- No, nada, estábamos jugando.

Estela lo mira y dice:

- Sí, pero a un juego que no me gusta.

Y corre hacia mamá, que la coge en brazos y le da un beso muy tierno. Tiene muchas cosas que contarle a su mamá, pero lo hará mañana. Hoy solo tiene ganas de abrazarla.

